



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

Informes solicitados por la Junta de Gobierno de la

ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL DE PASIÓN

en el año 1992 para la convocatoria de Cabildo General
Extraordinario sobre la reposición de la talla del Cirineo en
el paso del Señor



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

**INFORME DADO EN SEVILLA POR DON FRANCISCO PELÁEZ DEL ESPINO A
PROPUESTA DEL HERMANO MAYOR Y JUNTA DE GOBIERNO DE LA
ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL DE PASIÓN**

Efectivamente, en Cabildo General celebrado por la Archicofradía Sacramental de Pasión, y a propuesta del equipo de restauración, que dirigía, se acordó la supresión del Cirineo, por un solo año a fin de que se consolidara la restauración efectuada a la Imagen de Nuestro Padre Jesús de la Pasión. Por lo que puedo afirmar, contestando a tu primera pregunta, que tras catorce años sin contratiempos en la referida Imagen, la mencionada restauración está totalmente consolidada.

En cuanto a tu segunda pregunta, "Solución técnica para la sujeción de la Cruz, con reposición del Cirineo" no daña en absoluto a la Imagen del Señor, colocado debidamente, si bien sería conveniente el informe de un físico, o persona docta en ésta materia, con el fin de buscar el punto exacto de anclaje de la Cruz y la forma de su colocación.

En la tercera pregunta "Si el informe dado en 1974 estaba basado en la antigua Cruz de madera y su sujeción al Cirineo", efectivamente me refería a la anterior Cruz de madera mucho más pesada que la actual, que se mandó fabricar en material acrílico al objeto de que la Imagen del Señor tuviera que soportar menor peso.

Espero con éste informe haber contestado a tus preguntas, quedando como te indiqué en la carta a tu entera disposición.

Un fuerte abrazo.

Fdo. Francisco Peláez del Espino.
Sevilla a 7 de Enero de 1989.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

INFORME SOBRE LA INFLUENCIA DE LA IMÁGEN DEL CIRINEO SOBRE LA IMÁGEN DEL SEÑOR

Después de analizar con el mayor cuidado posible las dos configuraciones del "paso" procesional, con el Cirineo y sin él, debo decir que desde un punto de vista físico, no existe, en mi opinión, ninguna diferencia apreciable entre ambas en lo que se refiere a la seguridad de la Imagen del Señor. Esta conclusión la baso, entre otras, en las siguientes consideraciones:

- Tanto la abrazadera que sujeta la Cruz cuando no hay Cirineo como la peana del Cirineo van solidariamente unidas a la base del paso. Las posibles oscilaciones del Cirineo a la altura del contacto de la Cruz, respecto a la base del paso, que podrían en principio ser origen de tensiones y momentos torsores sobre la Imagen del Señor, a través de la Cruz, pueden estimarse de amplitud despreciable. Esto debe ser también aplicable a la abrazadera, aún cuando no haya tenido ocasión de verla.

- Pero es que, además, el apoyo de la Cruz sobre la espalda y hombro del Señor, permiten giros laterales de la Cruz sin que produzca ninguna tensión lateral sobre el torso del Señor. La amplitud de estos giros permite considerar equivalentes las posiciones de la Cruz con y sin el Cirineo.

- El peso de la Cruz que ha de soportar la Imagen del Señor, no se modifica en forma apreciable por la presencia del Cirineo. Por otro lado, éste peso es más pequeño.

-
Quiero señalar que la Cruz y el Cirineo o la abrazadera producen efectos positivos para la seguridad de la Imagen del Señor, pues frenan las oscilaciones de la misma alrededor de sus pies cuando se va moviendo el paso. Son éstas oscilaciones, causadas por la propia inercia de la Imagen, las que en mi opinión, constituyen un mayor peligro para la misma.

Fdo. José Javier Brey Abalo
Catedrático de Física de la Universidad de Sevilla.
23 de Enero de 1989.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

INFORME DE DON RICARDO COMAS FAGUNDO

Ricardo Comas Facundo, Profesor Titular de Universidad de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, emite el siguiente informe, a petición del Hermano Mayor de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Madre y Señora de la Merced, de la Parroquia del Divino Salvador de Sevilla, sobre la relación artística entre la figura de Jesús de la Pasión y la escultura del Cirineo. Por lo que:

Hago constar:

Primero: La posición de la imagen del Nazareno parece estar concebida para ser acompañada por la figura de Cirineo, y naturalmente ésta escultura participa en el grupo como complemento del mismo que al ser retirada, como es parte del todo, no sólo queda incompleto, sino descompuesto.

Si al esquema de las dos figuras en el paso, lo sometiéramos a las más estrictas leyes de la composición plástica, nos daría un resultado altamente satisfactorio, cosa que no ocurre cuando el Cristo es procesionado solo.

Aunque el comportamiento de la composición sería el mismo, tanto si se coloca un Cirineo como otro, yo, personalmente, me inclino por el que talló Sebastián Santos. El tamaño, la inclinación, el color de la encarnadura, la manera de sostener la Cruz, etc., está pensado con gran cuidado y sabiduría para conseguir la composición y el conjunto que hemos visto cuando hacían Estación de Penitencia las dos figuras.

Segundo: La escultura del Santísimo Cristo, como todos saben, tiene una gran fuerza expresiva, como corresponde a una obra del genial imaginero Martínez Montañés, que lo hace que sea una de las esculturas más sobresalientes de nuestra Semana Santa. Sólo por ésta razón, ninguna figura que se le acople para formar grupo, podría eliminar su fuerza expresiva, antes al contrario, la potencia.

Tampoco conviene olvidar que el paso donde se procesiona también forma parte de la composición, hasta tal punto que la sola visión del perfil del paso sin el Cirineo, cualquier profano en arte notaría que le falta algo.

Tercero: Conozco el informe del Sr. Peláez sobre el peligro de colocar el Cirineo por el daño que pudiera ocasionar a la Imagen el movimiento que le implica la rigidez de la Cruz, es cierto, pero imagino que el Sr. Peláez se refiere a la Cruz antigua, que al ser más pesada podría ser preocupante el movimiento que ésta engendraría. Este peligro indudablemente al ser más leve el peso quedaría reducido al mínimo.

De todas formas, sea una cruz u otra, y sea el Cirineo con figura de persona, o simplemente un sostén de hierro, es de fácil solución; basta con que tenga la elasticidad suficiente para que el movimiento al que nos hemos referido no se produzca. No se debe sacrificar no solo la composición artística, sino toda una tradición sólo por éste problema que considero mínimo y sin importancia, y para el que me ofrezco si la Hermandad lo desea para estudiar la mejor solución.

En resumen, por las razones expuestas, opino que sin ninguna duda artísticamente, Ntro. Padre Jesús de la Pasión debe recuperar la figura del Cirineo, no existiendo problema técnico que lo impida.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

Este criterio que mantengo, puedo, si la Hermandad lo desea, exponerlo personalmente a la Junta de Gobierno con el fin de aclarar las dudas que tengan sobre el particular.

Y para que conste y a efecto de proporcionar la información que la Hermandad me solicita, firmo el presente informe en Sevilla a 31 de Octubre de 1988.

Fdo. D. Ricardo Comas Facundo.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

CARTA DE DON LUIS BECERRA VÁZQUEZ

Sr. D. Francisco Navarro, Querido Hermano Mayor:

Correspondiendo a su atenta en la que me cuestiona la conveniencia o no de procesionar nuevamente la imagen de Simón Cirineo junto a nuestro querido Señor de Pasión, mi respuesta es afirmativa, y es afirmativa basada en tres puntos que para mí son fundamentales en las formas externas de las Cofradías sevillanas: Tradición, estética y valor artístico. Voy a tratar de explicarme brevemente.

Punto primero: Tradición. Aún recuerdo cuando de niño veía pasar al Señor acompañado del Cirineo, que era una figura menuda, al que Sevilla le llamaba cariñosamente "el Mirabalcones", por la dirección hacia lo alto de su cabeza. Pues bien, aquella imagen considerada del taller de Montañés, sino del maestro, de alguno de sus discípulos, y por lo tanto casi correspondiente con la antigüedad de la Imagen del Señor de Pasión ¿1620?, pues tres siglos y medio me parecen suficiente tradición.

Punto Segundo: Estética. Las actuales andas de Nuestro Padre Jesús de la Pasión son consideradas sin excepciones como definitivas, y éstas fueron proyectadas para procesionar dos figuras, por lo que de frente el Señor estaba más cerca del que lo contemplaba, ganaba en proporciones, y sobre todo resultaba mejor iluminada con la cercanía de los faroles. Lateralmente las dos figuras llenaban la totalidad del canasto sin entorpecer entre sí la visión desde ningún ángulo y desde la trasera, el apoyo de la Cruz razonaba de manera perfecta, cosa no conseguida en la actualidad.

Punto Tercero: Valor artístico: En éste sentido, debe reconocerse que la figura de Simón Cirineo que posee la Hermandad quizás es la mejor escultura de personajes secundarios de la Pasión sevillana de las talladas en lo que va de siglo y desde luego, una de las obras más meritorias de su autor, D. Sebastián Santos Rojas. Aún recuerdo con que cariño lo realizó, y lo laborioso de su hechura, seguramente, la imagen en la que trabajó por más tiempo, y con más interés. Al principio, tomando apuntes del San Cristóbal, en el que está basado, luego los estudios sobre el bajo y ya tallado pero en blanco, sólo cubierto con el aparejo, las pruebas que se hicieron en el paso junto al Cristo, por fin un año después de éste ensayo, la imagen pudo procesionar.

En un solo punto esta obre me parece mejorable, en la policromía de las telas; por economías incomprensibles, el autor no estofó los vestidos tal como en la mayoría de las obras de Montañés, pero esto es algo solucionable; todos conocemos la persona que podría hacerlo a la perfección, y con ello, se repetiría lo acaecido en las propias obras de Montañés, que estaría estofado por otro artista. En ésta labor, procuraría no tocas las carnaciones actuales, que son perfectas y de gran calidad.

Por todo ello, y atendiendo a la tradición, estética y valor artístico, le agradezco, convencido, mi humilde voto para que la imagen de Simón Cirineo vuelva a procesionar en el paso de Jesús de la Pasión, como antaño y formando la estampa que tanto añoramos los sevillanos. Que Él nos bendiga. Un abrazo de su amigo.

Luis Becerra Vázquez



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

INFORME DE D. JORGE BERNALES BALLESTEROS SOBRE EL PROYECTO DE REPONER EN EL PASO PROCESIONAL DEL SEÑOR DE PASIÓN LA FIGURA DEL CIRINEO

Quisiera en primer lugar, expresar mi agradecimiento a ésta querida Hermandad por la invitación formulada para emitir opinión sobre la posibilidad de reponer la figura de Simón de Cirene en el paso procesional de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, con lo que se recuperaría para la Hermandad, la representación de la quinta escena del Vía Crucis.

Debo, igualmente, expresar mis más vivas disculpas por el retraso en la entrega de este informe, debido a problemas de salud que me han retraído de todas mis actividades habituales en los dos últimos meses.

Este reconocimiento es particularmente sentido, por cuanto tengo noticias ciertas de que igualmente ha emitido informe sobre éste particular D. José Hernández Díaz, mi antiguo profesor y en la actualidad Presidente de la Real Academia de Bellas Artes, a la cual pertenezco, por lo que es de estimar que es un honor el intervenir al lado de una autoridad en ésta materia. La participación del Profesor Hernández Díaz, según mi modesto entender, invalida cualquier otro informe, pues es sin duda la máxima autoridad actual sobre el escultor Juan Martínez Montañés y su producción. Todo cuanto él haya podido decir es evidente que está basado en los profundos conocimientos que posee sobre la plástica de Montañés, y las formas en las que concibió sus esculturas y, aunque no conocemos el texto íntegro de su informe, es muy probable que coincidamos en lo esencial, por cuanto en éstos temas de imaginaria no he hecho más que seguir sus enseñanzas.

Sin embargo y con ánimo de responder a la invitación atentamente formulada, vamos a emitir un breve informe basado en dos extremos, uno referido a la composición de la escultura en los tiempos de su hechura y testimonios de entonces, y un segundo que versará sobre la colocación de la imagen en el actual paso procesional.

1. Las noticias más imprecisas que se refieren al primer punto, el de la hechura de la Imagen y su probable disposición en el paso procesional que tuvo por aquellas remotas fechas. No hay documentación que, de momento, permite hacer afirmaciones categóricas, por lo que hay que remitirse a fuentes literarias o escritos de la época, además del estudio directo de la Imagen. Entre las fuentes literarias de la época está el importante testimonio de Fr. Juan Guerrero, fraile mercedario que da el nombre de Montañés como autor de la escultura, en lo que no nos vamos a detener, pues es tema suficientemente conocido, si bien lo recordamos como fuente que ha permitido la identificación de tan importante autor, lo que por otra parte, coincide con el estilo y rasgos de la escultura. Pero hay otra fuente literaria que puede servir para nuestro cometido, que es el de averiguar como salía procesionalmente el Señor de Pasión en aquellos años de la primera mitad del siglo XVII, y éste testimonio es del Abad Alonso Sánchez Gordillo, quién escribió sus "Religiosas Estaciones..." en 1632, a poco años de haberse esculpido la Imagen del Señor, y cuando describe la estación de penitencia de la Hermandad, dice textualmente que iba ..."en lo último de ella Nuestro Señor en andas sobre hombros de cofrades y hermanos de la Cofradía con la Santa Cruz sobre sus hombros y Simón de Cirene que le ayuda". Éste testimonio, recuperado hace poco tiempo, al publicarse el viejo manuscrito de Gordillo, demuestra la tesis de que la



Imagen del Señor fue desde sus comienzos acompañada del Cirineo, y que la inclusión de éste no fue un invento del Siglo XIX.

Ésta tesis se confirma con el estudio de la escultura, la que parece obedecer a un concepto muy clásico y heroico, en el que lo usual es la representación solitaria, sobre todo en las imágenes de retablos y oratorios; pero esto no ocurre siempre, y como fue hecha también para ser procesional (lo que no podía pasar desapercibido a un escultor-imaginero como Martínez Montañés), es lógico que el autor tuviese en cuenta una postura enhiesta y al mismo tiempo itinerante, pero sin estar el Señor doblegado ni abatido por el peso de la Cruz. Ésta observación se ratifica al comprobar el paso decidido que da el Señor, que es casi airoso, con postura manierista en los pies y flexión de una pierna; por lo que podría pensarse que ya el autor dispuso la escultura con éstas características por ser acompañada en la parte posterior de las andas de la figura del Cirineo, lo que además de aliviar al Señor del peso de la Cruz, le permite aparecer más erguido y solemne.

No puede afirmarse rotundamente que Montañés hiciera la Imagen del Señor de Pasión para ser acompañada de la figura del Cirineo por falta de documentación, aún cuando de lo que no hay duda es de que en los años inmediatos a su hechura, llevaba al Cirineo en el paso, según el Abad Gordillo, lo que parece acomodarse al mencionado estudio y observación de la composición de la escultura.

Desde 1844, según las noticias históricas que posee la Hermandad (tal vez incompletas), la presencia en el paso de Simón de Cirene ha sido continua; al parecer, la Imagen estrenada ese año, procedía de la antigua Casa Profesa y estaba atribuida a Montañés, pero fue sustituida en 1950 por otra considerada como de Juan de Mesa que fue reformada ese año por el escultor Fernández Andes. En 1974, se suprimió del paso procesional.

Con éstas referencias históricas, y el estudio de la Imagen, puede llegarse a la conclusión, de que hay suficientes motivos (de éstas índoles), como para tener en cuenta la posibilidad de reponer al Cirineo en el paso, por ser una tradición de Sevilla, documentada desde el siglo XIX, y con referencias literarias desde el siglo XVII, lo que es una antigüedad más que respetable que invita a una reflexión detenida por parte de los actuales miembros de la Hermandad, cuyas decisiones finales respetaremos puntualmente.

2. El segundo punto, es el que anunciábamos se corresponde con la colocación de la Imagen en el actual paso procesional. Es evidente que las andas de plata de Cayetano González, estrenadas en 1943, se hicieron en función de los dos personajes que componían la quinta escena del Vía Crucis, con ese sentido de las proporciones y precisión que caracteriza la estética cofradiera. Al suprimirse una de las dos figuras, es obvio que el paso resulta demasiado grande para la Imagen del Señor, y aunque Este lo llena todo con su figuración, puede dar la sensación de quedar desairado y muy erguido o enhiesto. Los problemas de rigidez de la Cruz, unida a las dos figuras, pueden solucionarse con materiales más ligeros, y colocar la Cruz de manera que no cargue peso en ninguna de las dos esculturas para evitar que se produzcan lesiones en los ensamblajes.

Es cuanto sobre el particular podemos exponer. Remitiéndonos simplemente a referencias históricas y un estudio parcial, somero de la Imagen, así como de las dimensiones del paso actual. Son meras opiniones que no pretenden ser dogmáticas ni fomentar polémica, y por el contrario, las ofrecemos modestamente con todo nuestro afecto a esa querida Hermandad, con la seguridad de que sabrá



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

acordar con responsabilidad, lo que se entienda más conveniente para el mejor culto y aspecto de la venerada efigie de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, que es también, patrimonio sentimental y artístico de Sevilla y del arte cristiano universal.

Jorge Bernales Ballesteros.
Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla.
Sevilla a 13 de Enero de 1989



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

INFORME DE DON JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

Sr. D. Francisco Navarro Sánchez del Campo
Hermano Mayor de la Cofradía de N. P. Jesús de la Pasión.

Mi respetado y distinguido Hermano Mayor:

Con sumo gusto e interés contesto a su carta, fecha 26 del corriente, para informar sobre la iniciativa de la Junta de Gobierno de reponer, si procede, la figura de Simón Cirineo, que componga con la Imagen de Jesús en las andas procesionales del Jueves Santo.

Aunque en mi disertación de la Capilla Sacramental me mostré favorable a dicha reposición, amplí los razonamientos que me inducen a ello.

Primero: Los grandes imagineros de todos los tiempos, y singularmente los de nuestro Siglo de Oro, estudiaban, extensa y profundamente, la estática y la dinámica de la escultura titular de cada Cofradía o Hermandad, a fin de adecuarla a la advocación escogida, respondiendo a la exégesis y a la pastoral de la Iglesia, por su función docente prioritaria, en aras de la devoción y del culto.

Todo ello se acentúa en el período postridentino y de la Contrarreforma, época de nuestra sagrada Imagen titular, en la que se cuida el realismo de la representación. Segundo: Especial énfasis ponían nuestros escultores en la advocación de Jesús con la Cruz al hombro, llamada ordinariamente Jesús Nazareno, al ser destinadas a vestir túnica que con el caminar procesional, promovía lo que se ha llamado "realismo inquietante", aspirando a que la representación trascendiese a lo puramente artístico, en busca de vivencias sociales propias del ascetismo religioso de la época.

Tercero: Por todo ello, las figuraciones de Jesús Nazareno se representaban erguidas o encorvadas en función de la Cruz que cargaban sobre los hombros, marcando la posición de ésta, basculante, en ángulo más o menos agudo o tendiendo a cierta horizontalidad, cuando Simón de Cirineo ayudaba al Redentor en la Vía Dolorosa, según piadosa tradición; pensando, incluso, algunos autores en que éste hubo de cargar en algún trecho con el Santo Madero, ante la extenuación de Jesús.

Cuarto: Nuestro Padre Jesús de la Pasión, es una figura encorvada, destinada a mi modesto juicio, a la colaboración de Cirineo, razón por la cual el patibulum o palo largo de la Cruz bascula suavemente en ligera diagonal, dispuesto para ser sostenido de alguien que le auxilia.

Al desaparecer temporalmente el Cirineo en fecha reciente, por acuerdo no plausible, la composición queda incompleta y la posición de la Cruz de modo ilógico. Verosíblemente, Juan Martínez Montañés debió representar la escena con dos figuras, y así permanecería largo tiempo, sin atreverme a afirmar que siempre. En el cuadro de Joaquín Turina (1890), se comprueba con claridad el aserto.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

Al comprobar y ejecutar Cayetano González Gómez las andas procesionales actuales, bien me consta que pensó en la escena completa, resultando desproporcionada por la única figura del Señor.

Mi modesta opinión es que debe reponerse el Cirineo, aunque éste asunto plantea el problema de su adecuación, proporciones y colocación, al servicio procesional de nuestro incomparable Titular. No menor interés ofrece las fijaciones de la Cruz para evitar que perjudiquen a las Imágenes.

Esto es cuanto se me ocurre de momento, mi querido Hermano Mayor, reiterándole una y mil veces más mi voluntad de servicio a la Iglesia y a nuestra Cofradía.

Un fuerte abrazo de su amigo y hermano.
Sevilla, 29 de Octubre de 1988.

Fdo. José Hernández Díaz.